

There are no translations available.

Circular 1264-2020

Transcribimos un artículo escrito por Blanca Juárez , publicado en el diario “El Economista” en día 8 de julio s obre el daño al empleo que causara el Covid-19.

Covid-19 sumará a 4.3 millones de jóvenes a las filas de los que no estudian ni trabajan

Según un reporte del CEES, la crisis económica por la pandemia de coronavirus aumentará en 34% la población de jóvenes menores de 29 años sin empleo y sin opción de continuar su preparación académica.

El cierre de negocios y escuelas por la pandemia de Covid-19 aumentará hasta 34% la población de menores de 29 años que no estudia y no trabaja. El Centro de Estudios Educativos y Sociales (CEES) prevé que habrá 4.3 millones de jóvenes adicionales en esa situación, para llegar a un total de 10.6 millones.

En el corto plazo —además de afectar sus proyectos de vida— esta situación reducirá, en promedio, 25% los ingresos en los hogares donde habitan jóvenes, según la investigación del CEES.

Otra proyección desalentadora del reporte es que [en los siguientes 20 años ganarán 10% menos al año](#) , “en comparación con jóvenes que logran ingresar al mercado laboral”. Es decir, se convertirán en adultos que arrastran un rezago económico.

Entre enero y marzo de este 2020 había casi 6.3 millones de entre 15 y 29 años que no tenían un trabajo reenumerado y que tampoco estaban inscritos en la escuela. Pero la contracción económica adicionará otros 4.3 millones, lo que significará que 33% de la población joven estará en esas condiciones.

Al analizar el comportamiento de crisis previas, los especialistas del CEES proyectan que el [desempleo juvenil](#) “sea cuando menos 16% superior a la que se observará entre los mayores a 29 años”.

Además, tardarán, en promedio, un año y tres meses para volver a encontrar un empleo. Ese tiempo estimado es 66% mayor al que le tomará a la población adulta ser contratada.

Otra consecuencia negativa es que al menos 1 millón de hogares en los que una persona joven es la principal proveedora tendrán “mayor probabilidad” de caer en la pobreza.

De acuerdo con el estudio, 60% de este nuevo grupo de jóvenes es hombre. Esto contrasta con la población que existe, donde 80% de los 6.3 millones es mujer, según diferentes instituciones y organismos, entre ellos, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Las estimaciones del CEES señalan que habrá más de 1 millón 751,000 mujeres jóvenes que se sumen a las filas del desempleo y la deserción de estudios. Mientras que en el caso de los hombres habrán más de 2 millones 520,000.

El [grupo de personas entre 18 y 24 años será el más afectado](#) , pues 50% de los nuevos 4.3 millones que no estudian ni trabajan tienen esa edad. Le siguen quienes tienen entre 25 y 29 años, con 38% del total de esa población.

Al final, con 12%, están los adolescentes entre 15 y 17 años de edad. Cabe recordar que en México la Ley Federal del Trabajo permite contratar a partir de los 15 años.

Subejercicio en programas federales

El estudio del CEES se titula *4.3 millones adicionales de jóvenes que no estudian ni trabajan: Otro efecto colateral del Covid-19 que se podría evitar con intervención gubernamental*. En él señala que la posible solución para aminorar el daño está en los programas sociales que ya creó el gobierno federal.

Lo que tienen que hacer las autoridades, recomienda, es utilizar los recursos que hasta ahora no han tocado y están disponibles. Según ese centro de estudios, el programa Jóvenes Construyendo el Futuro, que atiende a esa población vinculándola con una capacitación laboral y una beca mensual, no ha ejercido más de 11,000 millones de pesos.

El presupuesto aprobado para el programa de aprendices de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) para este año es de [más de 24,000 millones de pesos](#) . De ellos, en el primer semestre, de enero a junio, tenía disponibles más de 13,000 millones. Sin embargo, sólo utilizó poco más de 2,180 millones de pesos, afirma el CEES.

El otro programa que podría ayudar a esta población es el de Becas para el Bienestar Benito Juárez. Su presupuesto anual es de 69,000 millones de pesos. Para el periodo enero-junio estaban disponibles 26,000 millones, pero sólo se han ejercido 1,365 millones de pesos. Eso significa que dejaron de utilizarse 24,948 millones de pesos.

El subejercicio de ambos programas suma 36,404 millones de pesos. El CEES propone usar ese dinero disponible para:

1. Eximir del pago de ISR e IVA (con valor promedio del 40% del salario) a la contratación de jóvenes en empleos formales. La medida tendría el candado de no despedir trabajadores mayores.
2. Crear un programa de empleo temporal en servicios públicos o comunitarios para ese grupo.
3. Capacitación de alto desempeño académico y vocación docente para disminuir el rezago derivado de la pandemia.
4. Incrementar el número y monto de becas de educación superior y posgrado.
5. Ofrecerles apoyos económicos para que reingresen a la escuela mediante modalidades abiertas y a distancia

Capacitación profesional en sectores que se prevé que retomarán dinamismo durante la reactivación de la economía.

¡Y la crisis sigue pero todavía no toca fondo!

“Unámonos en un Gran Acuerdo Por México”